

ORGANO CENTRAL DE O.R.T.

DICIEMBRE 1.971



en lucha

**DESSENMASCAREMOS Y RECHACEMOS,
LA INTERVENCIÓN DEL SINDICATO EN
LAS NEGOCIACIONES.**



GANEMOS LA BATALLA DE LOS CONVENIOS

EDITORIAL

Dentro de los próximos meses se tiene establecida la fecha de negociación de los llamados convenios colectivos en muchas empresas y ramas. Ante ello hemos de hacer historia de cómo y por qué surgieron estos medios de negociación. El hecho mismo de la existencia de los convenios colectivos demuestra una vez más que la sociedad se encuentra dividida en clases con intereses contrapuestos: por un lado los explotadores, que sólo buscan su interés, su ganancia; por el otro los explotados, a los que se les trata de hacer vivir escasamente con lo mínimo para su subsistencia. Al principio la contratación era individual, cada obrero se entendía a solas con el capitalista. Pronto se dieron cuenta los obreros de que si no se unían y forzaban a los capitalistas estaban condenados a la peor de las miserias. Las coaliciones, germen de todas las organizaciones de clase, tuvieron su origen precisamente en esta lucha entre obreros y capitalistas.

Al implantarse en nuestro país la dictadura fascista, ejerciéndose feroz represión sobre todas las organizaciones políticas y sindicales, ahogado en sangre el movimiento, la negociación colectiva desapareció y la clase obrera sufrió una sobreexplotación sin precedentes, mientras los capitalistas se enriquecían amasando el producto del trabajo de nuestra clase. Los salarios, las condiciones de trabajo eran fijados por los propios capitalistas a través de su Estado con las llamadas reglamentaciones.

Con las primeras luchas bajo la dictadura fascista, las huelgas de la década del 50, se pone una vez más de manifiesto el antagonismo entre obreros y patronos; el mito de que bajo el franquismo desaparece la lucha de clases se derrumba estrepitosamente. Ya no es el Estado quien puede decir cuánto y cómo han de ganar los obreros; deben ser ellos mismos en su lucha contra la patronal quienes lo decidan. Los convenios surgen, pues, por un lado por el movimiento huelguístico creciente, por otro por el interés evidente de los capitalistas de parar o al menos canalizar este movimiento. De ahí que se imponga la condición de que la negociación se realice por medio de los cauces represivos del sindicato vertical fascista.

> Los convenios son una cadena con la que se pretende atar el movimiento; la emancipación de la clase obrera es claro que no puede surgir de la negociación. Esta es la PRIMERA PREMISA de la que se ha de partir. Los revolucionarios hemos de emprender una campaña de aclaración a este respecto.

> Pero por otro lado, esta emancipación no será posible si en cada momento no nos hacemos receptores de los problemas de las masas. La represión económica ejercida por la oligarquía y el imperialismo que mantiene congelados los salarios y la escalada de precios, consecuencia de la mala administración que los oligarcas hacen de la economía del país, debe ser duramente combatida y los revolucionarios debemos representar un papel de vanguardia en pro de la

mejora de las condiciones de vida y de trabajo de nuestra clase. Esta ha de ser nuestra SEGUNDA PREMISA: enseñar a los compañeros "ultrarrevolucionarios" que no consideran importante esta lucha y no son capaces de ligarla a la lucha por los intereses finales.

Es evidente que las leyes que regulan los convenios las han hecho los capitalistas para su propio beneficio; por ello nos imponen como medio de negociación el sindicato vertical. El objetivo de destrucción del sindicato fascista, desarrollado en nuestra política de BOICOT AL SINDICATO VERTICAL, se puede ir acometiendo precisamente a raíz de la negociación colectiva. Claro es que la negociación colectiva no la entendemos como lo hacen las leyes fascistas, sino todo lo contrario. En ellas se pretende parar el movimiento de masas; empleando la negociación colectiva correctamente lo ampliaremos y lo consolidaremos aún más.

La TERCERA PREMISA es que no puede haber convenios colectivos que defiendan los intereses de nuestra clase ni que desarrollen nuestra política, si se acude a la mesa de negociación sin el apoyo, sin la movilización de nuestros compañeros de trabajo. La negociación de convenios que no sea continuación del BOICOT AL SINDICATO VERTICAL no puede rendir frutos ni a corto ni a largo plazo. Así aunque las leyes exijan la "paz" y el "orden" laboral (o sea la continuación de la explotación), para conseguir auténticas mejoras para la clase, para umentar la conciencia y la organización hemos de romper con esa "paz" y ese "orden" e imponer mediante la lucha -firmas, paros, manifestaciones...- nuestras reivindicaciones. Allí donde el nivel de la lucha lo permita hay que negociar a espaldas de todo cauce verticalista, mediante auténticos representantes elegidos por la Asamblea de todos los compañeros, desenmascarando a los enlaces, jurados y demás cargos que siguen la política de la patronal. En la conciencia de los trabajadores está incluida la natural falta de confianza por el S. Vertical debido a su carácter de sindicato de la oligarquía contra los trabajadores. Pero esta conciencia no supone una conciencia de lucha y de organización, ya que esta no madura con la sola existencia de la explotación, sino a través del proceso de la lucha de clases.

En aquellos sitios donde la conciencia y la organización de la gran masa de trabajadores no sea lo suficientemente fuerte para negociar prescindiendo totalmente de los cauces verticales, nuestra postura debe ser flexible, adecuando la utilización de los cargos de enlaces y jurados con comisiones mixtas, demostrando al mismo tiempo la naturaleza antiobrera del vertical, preparando en definitiva las condiciones de dimisión de dichos cargos, que ha de ser fruto de una mayor conciencia y organización y aceptada por la gran mayoría de los trabajadores.

En cualquiera de los casos, las plataformas reivindicativas deben ser resultado del estudio y discusión por parte de todos los trabajadores, en las Asambleas, a ser posible de toda la empresa, en las comisiones formadas especialmente para la preparación del convenio, en las que debe estar todo compañero que lo desee, y en las ya formadas con independencia de este. Sólo de este modo se garantizará que las propuestas corresponden a los intereses de la clase. Así mismo se informará a todos los compañeros de la marcha del convenio (Asambleas, boletines, murales...) y serán ellos los que decidan ante las contrapropuestas de la patronal qué postura mantener.

Por otro lado hemos de tratar de unificar en lo posible las plataformas reivindicativas, que hemos de presentar a nuestros compañeros, con las de otras empresas y ramas, a fin de crear conciencia de unidad obrera por encima de las empresas; de ahí la importancia de que las reivindicaciones mínimas y comunes, se preparen en coordinadoras de comisiones de empresas.

> Ir a los convenios no significa que debamos esperar a la fecha de negociación; éstos deben ser un arma para la movilización, y no un freno; siempre que haya condiciones las hemos de aprovechar para plantear las reivindicaciones de la clase sin esperar a que termine el plazo de vigencia del convenio. Esta es la CUARTA PREMISA. Actuar de modo contrario sería hacerle el juego a la oligarquía, que con esta finalidad creó los convenios colectivos, y con ello traicionaríamos a nuestra clase.

Hemos de resaltar que los objetivos que nos han de mover a la hora de negociar no pueden ser únicamente la mejora de la situación de la clase. Estas mejoras desaparecerían si al conseguirlas no hubiéramos tenido presente el futuro de la lucha. El objetivo fundamental a conseguir es el aumento de la conciencia y la organización de los trabajadores. No basta con la confianza que estos depositen en tal o cual líder o representante, hay que mostrar a lo largo de la lucha por nuestras reivindicaciones que la base para imponerlas es la lucha unida conseguida en asambleas, órgano de decisión y por tanto la mejor manera de movilización unitaria de la clase obrera y que hay que tratar de mantener tras la firma del convenio. Hay que demostrar que la unidad de todos los elementos destacados y dispuestos a luchar por su clase debe mantenerse reforzada por medio de la comisión de empresa, de zona, rama, provincial, etc., con un determinado grado de clandestinidad que permita la continuidad de la lucha.

Igual que sin lucha no puede haber verdadera organización, sin organización no puede haber una lucha que nos rinda frutos a corto y largo plazo. En estos momentos existen ya muchas luchas: ¡utilicémoslas para aumentar la organización!

REALICEMOS EL BOICOT AL SINDICATO VERTICAL
UTILICEMOS LOS CONVENIOS COMO ARMAS DE LUCHA
CONTRA LA REPRESION POLITICA Y ECONOMICA DE LA OLIGARQUIA Y SU ESTADO
ORGANICEMONOS EN CADA FABRICA, TAJO, TALLER...

LA COMUNA DE PARIS:

Paris en armas era La Revolución en armas

"La causa de la Comuna es la causa de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los trabajadores, es la causa del proletariado mundial: y en este sentido es inmortal".
(Lenin: A la memoria de la Comuna. 1.911).

La Comuna de París nos hace ver cómo los trabajadores de París (los comuneros) habían comprendido que era su deber y su derecho el abordar las tareas y mantener el poder político-militar. Pero la clase obrera, en tal proceso revolucionario se vio muy condicionada por dos cuestiones de vital importancia que hicieron aparecer y agudizarse una serie de errores. Estas fueron:

□ 1.- La falta de una sólida y firme alianza obrero-campesina. Al campo le faltó la respuesta necesaria a la hora de la insurrección armada en las ciudades que fueron cayendo una tras otra hasta quedar sólo el proletariado de París.

□ 2.- La falta de una vanguardia organizada del proletariado, el Partido revolucionario de la clase obrera. En su mayoría los comuneros no comprendían cuáles eran sus fines, cómo alcanzarlos y mantenerlos, tareas solamente abordables por el Partido.

Con respecto al primer punto, vemos que es necesario la alianza de los obreros y campesinos para cualquier proceso revolucionario, por ser el campesinado la clase que se halla

más cerca, por ser el aliado natural del proletariado. En realidad la explotación del campesinado en una sociedad burguesa se diferencia de la de los obreros exclusivamente en la forma, pues el explotador de uno y de otro es el mismo: EL CAPITAL, EL CAPITAL MONOPOLISTA. La estrecha alianza de la clase obrera y el campesinado está dictada por unos intereses comunes. Por un lado los campesinos constatan (por su experiencia) que nada deben esperar de los gobiernos burgueses, porque la oligarquía lejos de resolver o suprimir el problema campesino se convierte en el freno principal para la liberación del mismo campesinado. En todos aquellos países donde debe llevar la burguesía una reforma agraria de la propiedad semifeudal o feudal nunca se realiza en toda su extensión; en los países con gran desarrollo capitalista vemos desaparecer los sectores medios del campo, delimitándose claramente dos extremos: los campesinos ricos (terratenientes, etc.) y los pobres; los primeros en íntima unión con el capital industrial y bancario, y los segundos, que son la inmensa mayoría se arruinan y gran parte de ellos pasan del campo a la ciudad engrosando las filas del proletariado.

Esto hace que se creen las condiciones para el surgimiento de la alianza re-

revolucionaria de la clase obrera y el campesinado.

Este problema es tanto de mayor importancia y trascendencia por cuanto el campesinado constituye en el mundo capitalista una parte importante de la población.

Pero por mucha potencia combativa y movilidad que posea nunca podrá sacudirse el yugo de los terratenientes y capitalistas sin el apoyo en estrecha alianza del proletariado, jamás podrá marchar hacia su liberación sin ese requisito.

En esta alianza el proletariado debe ser la fuerza dirigente debido a las condiciones de vida de uno y otro. El campesinado por su dispersión, por su heterogénea composición de clase es un sector con muy poca capacidad de dirección y extremadamente vacilante. El proletariado por estar concentrado en las ciudades, por su larga experiencia en la lucha contra las clases explotadoras tiene una gran capacidad de organización, firmeza y solidez política.

Esto hace que sea la clase dirigente de esta alianza, la clase que organice a esas masas de campesinos llevándolos por el camino revolucionario, infundiéndoles el espíritu de organización y transformándolos en fuerza organizada. Así Lenin, en su artículo "El Socialismo y el campesinado" dice:

- "La victoria más radical de los campesinos a la que debes ayudar ahora con todas tus fuerzas no te liberará de la miseria. Para lograr ese objetivo no existe más que un medio: el triunfo de todo el proletariado industrial y del agrario sobre toda la burguesía, la organización de la sociedad socialista".

La otra cuestión de vital importancia para que un proceso revolucionario triunfe, es decir, la existencia y organización de una dirección política es la segunda enseñanza que sacamos de la Comuna: la falta del Partido Revolucionario de la clase obrera que supiera dirigir, hacerse y mantener al proletariado en el poder.

Nosotros creemos que para triunfar una revolución es necesaria la dirección del Partido. La causa fundamental de que el fin de la Comuna de París no fuera el triunfo definitivo del proletariado, aparte de las limitaciones debido a las condiciones históricas de entonces, fue la no existencia del Partido revolucionario de la clase obrera.

Nosotros hemos aprendido que para el nacimiento y desarrollo de un proceso revolucionario que derroque y destruya al capitalismo, además de las condiciones económicas, de la situación revolucionaria de las masas, es preciso que se dé la condición subjetiva, es decir, la existencia de un núcleo revolucionario que sea el dirigente del pueblo con la clase obrera al frente. El Partido, como dirigente de la clase obrera, debe ser la punta de lanza, debe salvaguardar, desarrollar y templar las mejores cualidades de la clase obrera, debe ser el primero en asimilar y aplicar debidamente la ideología de la clase obrera, vigilante al máximo e indoblegable frente al enemigo.

Nosotros estamos por la necesidad de un Partido revolucionario de la clase obrera que armado con la teoría marxista sepa orientarse dentro del amplio y complejo panorama que la revolución y su desarrollo nos muestra, sepa llevar al proletariado al poder y mantener el mismo.

Así Stalin en "Fundamentos del leninismo" dice:

- "Mas el Partido no es necesario sólo para instaurar la dictadura; lo es todavía más para mantenerla, consolidarla y extenderla, a fin de asegurar la victoria completa del socialismo".

El Partido revolucionario de la clase obrera tiene que ser la vanguardia organizada y la forma superior de organización de la clase obrera. Pero además debe de cumplir la misión de ser el instrumento con el cual la clase obrera ejerza su dictadura. Debe en todo momento librar grandes batallas contra la ideología burguesa, para que la influen-

-la comuna...

cia de la misma no corrompa en lo ideológico al Partido, penetrando en su interior y haciendo del mismo un órgano completamente contrarrevolucionario. Esto hace que los partidos comunistas devengan revisionistas y que aparezca la necesidad de la construcción del Partido revolucionario de la clase obrera, retomar el proceso revolucionario que el Partido ha perdido.

Como dice nuestro "Proyecto de Discusión":

- "En estos momentos históricos se abre una nueva tarea a los revolucionarios de todo el mundo, la construcción de organizaciones de revolucionarios, partidos de vanguardia capaces de dirigir al proletariado, que

enarbolan los principios del marxismo y recojan las posteriores aportaciones".

Partiendo de nuestro Proyecto de Discusión vemos que actualmente en nuestro país la tarea fundamental e ineludible para todo revolucionario es el luchar y trabajar en pro de la construcción del Partido revolucionario de la clase obrera, luchar en pro del instrumento que conducirá y dará y mantendrá al proletariado en el Poder.

M. Roca

LA POLITICA EDUCATIVA DE LA OLIGARQUÍA

primera parte

I

<La cultura factor de progreso económico>

En la aurora de la revolución industrial, la clase dominante de la sociedad la burguesía, va a realizar a través de su principal instrumento político, el estado, una transformación radical de la concepción y utilización de la enseñanza. Efectivamente hasta entonces la cultura, la educación en todos sus niveles, era patrimonio exclusivo de una élite de la sociedad, los poderosos económicamente y sus allegados; para la gran masa del pueblo el analfabetismo, la falta absoluta de conocimientos era la regla general, el oscurantismo de la sociedad feudal promovido por el señor y la iglesia no era más que una manifestación más de la sociedad dominada, de la necesidad que estos tenían de mantener al pueblo con la venda que le oculta la opresión a que se encuentra sometido.

La burguesía industrial va a convertir la educación, al menos en sus primeros niveles, en un hecho social; la cultura, el patrimonio de ideas y conocimientos legados por nuestros antepasados, va a estar abierto a todos sin distinción de clases. Las banderas revolucionarias de la burguesía tenían escrito el rótulo de Igualdad de Enseñanza. Mas la burguesía no se hacía eco del derecho inalienable de la persona a la educación, aunque así lo tratara de hacer creer; la burguesía estaba obligada por el propio desarrollo de la producción a hacer extensiva la educación. Ciertamente la complejidad de la maquinaria introducida, así como la creciente necesidad de un mayor número de técnicos y especialistas obligaba a la burguesía a hacer accesible la educación a un mayor número de personas.

La supresión, prácticamente, del analfabetismo, en los países industriales desarrollados se debe al interés de la burguesía de que los operarios de sus modernas y costosas fábricas las cuidasen y manejasen perfectamente; hoy es fácilmente comprobable cómo la productividad-hora aumenta al existir mayor grado de cultura en los obreros. Prueba de que la burguesía sólo buscaba su interés propio y no el del obrero está en el oscurantismo, la incultura que se mantuvo en los sectores de la población no vinculados directamente con la producción industrial (analfabetismo en las mujeres y masas campesinas que se mantuvo hasta hace poco tiempo incluso en los países industriales más desarrollados.

<La oligarquía española factor de retraso cultural>

El atraso con que la industrialización llega a nuestro país va a condicionar toda la enseñanza. Los países capitalistas europeos imponen la escolaridad obligatoria y el estado de los capitalistas se preocupa no sólo de la organización y reglamentación de la enseñanza sino que asimismo destina parte de su presupuesto a escuelas gratuitas. En nuestro país, sin embargo, la ausencia de pues-

-la política...

tos escolares, la despreocupación de la oligarquía va a ser la constante hasta nuestros días, a pesar de que los gobernantes se hacen eco de las transformaciones europeas, pero sólo sobre el papel; la ley de Moyano de 1.857 establece ya la escolaridad obligatoria. Un siglo después de estar él, en el año 1.960, existían 3 millones de analfabetos totales (mayores de 15 años y menores de 60, varones, y 50 en hembras). Un representante de la oligarquía, el procurador Fernández Cantos, confesó hace 3 años en esa Sala de Arte y Engaño que son las Cortes que en España hay cerca de un millón de niños sin escolarizar.

La desastrosa situación de la enseñanza en nuestro país es debida a la debilidad y retraso del desarrollo industrial, pero también a la forma de dominación política que adopta la oligarquía: la dictadura fascista; y a la sumisión del interés nacional al imperialismo. Toda la obra transformadora emprendida durante la república, por la presión de las masas populares, va a ser desmoronada en pocos años por la dictadura fascista. Miles de maestros y educadores que en la república habían alcanzado una retribución digna de la misión que desempeñaban van a ser perseguidos, destituidos, encarcelados, asesinados por el simple hecho de defender principios educacionales válidos en todo el mundo. La enseñanza va a ser confiada a la iniciativa privada, fundamentalmente a la iglesia, desentendiéndose el estado de esta misión, salvo, eso sí, en la elaboración de planes de estudio que forzosamente se han de embeber en su ideología fascista y reaccionaria; asignaturas como formación del espíritu nacional y doctrina de la iglesia son incluidas en todos los cursos, desde la escuela hasta la universidad.

Prueba de este desinterés va a ser la exigua cantidad destinada en el Presupuesto Nacional no ya en cifras absolutas sino en comparación con la cantidad global que el estado dedica a sus diversos gastos (ejército, policía, turismo, etc.). Mientras que en los países capitalistas más desarrollados, por tanto con menos necesidad de elevar su nivel cultural, se destina una media del 20% del dinero del Presupuesto Nacional (Bélgica 20%, Holanda 25,1%, Alemania 20%, Italia 20,28%, EE.UU. 21%) en España sólo se alcanza el 10,38% (presupuesto de 1968).

Como consecuencia nuestra economía se encuentra más encadenada a los intereses imperialistas: la falta de investigación, la falta de puestos de trabajo para técnicos e investigadores forzados al subempleo y a la emigración se "compensa" con la penetración de investigación extranjera. El país en su conjunto, por cada español, dedica sólo 60 Ptas. anuales para investigación, costándoles 200 el pago de las patentes extranjeras. La "fuga" de cerebros, cuyos únicos causantes son la oligarquía y el imperialismo, arroja saldos de emigración tan dolorosos para la economía del país como la emigración de trabajadores manuales, así el 70% de los licenciados en Físicas posteriores a 1.940 se encuentran en el extranjero. Sólo 42 físicos de 2.372 ejercen su carrera en su patria.

La igualdad de oportunidades

El auge del movimiento obrero junto al de otras capas populares entre las que destacan los estudiantes y profesores, han hecho salir a la oligarquía y su estado fascista de su olvido de la enseñanza. La enseñanza se ha puesto en medio de la oligarquía y el pueblo; la oligarquía no puede resolver el problema. Poner la enseñanza al servicio del pueblo y de la economía del país está en contradicción antagónica con los intereses oligárquicos. Por ello los ministros opuseístas sólo nos pueden ofrecer promesas para luego no cumplirlas. Así por ejemplo en el primer plan de desarrollo se fijó el objetivo de la construcción y puesta en marcha de 15.000 aulas; al terminar el trienio sólo se había llegado a construir 5.331, con lo que apenas se cubre el déficit habido por el crecimiento demográfico de la población.

Así al hablar de igualdad de oportunidades, de enseñanza gratuita, tratar los oligarcas de ocultar lo que va inscrito en su carácter de clase. Según los ministros de turno la enseñanza en España ha derribado las barreras que se oponían a cualquier individuo que quisiese y tuviese capacidad para poder acceder a los peldaños más altos de la cultura. Sin embargo de los universitarios que actualmente cursan sus estudios sólo un 1% son hijos de obreros industriales y sólo un 3,7% son hijos de campesinos. De modo que de la clase más numerosa de la península, el 70% de la población, sólo acceden a la Universidad el 4,2%, mientras que el 95,3% de los estudiantes son hijos de los propietarios, funcionarios, militares que forman una minoría dentro del país. Recientemente el Rector de Madrid, el Sr. Botella, llegó a decir que la Universidad española era clasista. Realmente, no habrá tenido que pensar mucho para llegar a esta conclusión.

Pero ¿quién es el culpable?. ¿Acaso basta con hablar de igualdad de oportunidades o es preciso también poner los medios para lograrla?. Para conseguir una auténtica igualdad de oportunidades es necesaria la construcción de centros suficientes y adecuados, es necesario el establecimiento de un sistema de financiación ya que no basta con que el estado no cobre las matrículas a los becarios, es preciso que remunere a estos por el jornal que dejan de recibir al ponerse a estudiar para cubrir sus necesidades individuales y familiares. Para acabar con el clasismo de la Universidad hay que realizar una radical transformación del sistema mismo de enseñanza. Esta transformación comienza en la escuela primaria.

II

La escuela

La despreocupación del régimen por la tarea de educación en el país se refleja ya en la situación de la enseñanza preescolar y escolar. Así las guarderías estatales (2 y 3 años) sólo recogen a 12.000 niños en todo el país, el 80% de las guarderías son de propiedad privada. De este modo, ante la imposibilidad total de encontrar plaza en las estatales y ante la carestía de las particulares, la mujer casada se ve obligada a permanecer en su casa, no pudiendo incorporarse al mundo del trabajo. La lucha por la promoción de la mujer pasa forzosamente a través de la construcción por parte del estado de centros maternos suficientes y bien atendidos.

La situación de los párvulos (4 y 5 años) está igualmente abandonada en un 50% a la iniciativa privada. Pero cuando el problema adquiere más graves consecuencias es en la instrucción primaria, en la escuela, donde el niño (6 a 10 años) va a recibir los conocimientos más fundamentales que ha de hacer uso para el resto de su vida. El 85% de la población en 1.960 sólo tenía estudios primarios. Por ello resulta desastroso que esta enseñanza también se entregue a los particulares. Sobre un total de 3 millones trescientos trece mil quinientos setenta y cinco niños escolarizados sólo 2.030.482 (el 65,3%) lo están en centros estatales, los niños que reciben la enseñanza en centros privados de la iglesia: 194.172 y de otros particulares 1.288.921, suponen el 44,7% de la población escolar; convertida la educación básica en una mercancía más, el estado no sólo se desentiende de la cultura de su pueblo, abandonándola a merced del lucro e interés privado, sino que además el principio de gratuidad de la enseñanza se cae por el suelo. Así los pocos centros escolares privados (de pisos, faltos de condiciones y requisitos higiénicos y pedagógicos elementales) no cuestan menos de 300 pesetas mensuales, aparte de los gastos de libros de texto y material escolar. La escala de precios de las cosas más elementales también afecta a la enseñanza escolar. De 1.960 al 1.965 subieron las cuotas en un 48,9%.

El estado protege a estos negociantes de la cultura no construyendo puestos escolares suficientes y adecuados. Así en Madrid o en Barcelona en la tragedia de la emigración hay que resaltar la ausencia de puestos escolares para los hijos de los que han sido arrojados de sus tierras y vienen a la ciudad en busca de trabajo. Según el informe de FOESSA sobre la situación social de Madrid de los 360.466 niños en edad de escolaridad obligatoria, 60.476 estaban sin escuela, esto es, el 14%. En Barcelona la cifra aumenta al 22,9%. La oligarquía que durante 30 años ha vivido de las rentas de los edificios escolares construidos durante la república, ha tenido que abordar el problema, pero al hacerlo ha dado un rodeo, manteniéndose la situación en las mismas condiciones. Tal ha sucedido con los "centros provisionales": el crecimiento de la población escolar ha sido despachado con la habilitación de locales "provisionalmente". Las escuelas de barracones, de sótanos, tranvías, como los de la barriada de Baró de Barcelona llenos de chinches en verano y neveras en invierno. Tal es el remedio que ha buscado la oligarquía.

Pero la enseñanza no sólo no es gratuita para el 44,7% de los padres, que ante la falta de plazas tiene que acudir a los centros particulares. También las escuelas estatales cuestan. Así que de gratuita no le queda más que el nombre. Efectivamente si bien es cierto que las horas normales no cuestan sí se cobran las extraordinarias, las llamadas permanencias y repasos, que legalmente son voluntarias, pero que el hábito y la vista gorda de las autoridades han hecho obligatorias lo que se traduce en una cuota mensual de 50 a 100 Ptas. y en algunos sitios de 2 a tres veces más. El objetivo de estas gratuidades es bien claro: el maestro, que como veremos cobra una miseria, recibe una parte de lo obtenido con estas horas, por lo que es el primero en interesarse en que acudan a estas clases "extraordinarias" el mayor número de alumnos. La discriminación que sufren los que no asisten a las permanencias y repasos es evidente. Por un lado se atenta contra el principio de la gratuidad, por otro contra el principio de igualdad de oportunidades. El estado pretende lavarse las manos declarando en la ley-letra muerta- que esta forma de clases es voluntaria y enfrenta así al maestro que no tiene con qué subsistir con los padres de los alumnos a los que se les machaca por prensa, radio y TV que la enseñanza escolar es obligatoria y gratuita. Tal es la manera de actuar de la oligarquía de nuestro país.

⟨ Los métodos ⟩

Un ejemplo manifiesto de la antipedagogía de los métodos de enseñanza está en la misma raíz del sistema: la escuela unitaria, donde al mismo tiempo un solo maestro que debe atender niños de diferentes edades -5 a 14 años- y grados de escolaridad. El resultado: la escasa formación de un pueblo. El motivo: la roñosería de un régimen que sólo dedica el 10,38% del presupuesto general a gastos de educación.

Con la falta de medios en que se encuentran las escuelas estatales, parece como si los siglos de progreso no hubieran pasado por las aulas. No es que no se tenga ya acceso a modernos medios audiovisuales, cine, magnetófono, etc., sino tan siquiera a láminas, reproducciones en material plástico, etc., con lo que el maestro se encuentra solo con su ciencia para hacerse entender y las 300 Ptas. anuales que se le asignan como todo presupuesto de material escolar.

Los malos métodos de enseñanza no sólo influyen en el aprovechamiento cultural de los alumnos sino también en la formación de su personalidad. La escuela está concebida como la sociedad actual: unos mandan y otros obedecen y no hay discusión posible. La sumisión tiene que ser absoluta, el escolar se ha de limitar únicamente a repetir lo aprendido y a atender en clase. El maestro, que ha recibido

una escasa formación en las Escuelas Nacionales del cómo enseñar, se ve obligado a representar el papel de instrumento del sistema, aunque él también sea una víctima. Para mantener el orden de la clase, normalmente de 50 a 60 alumnos y a menudo hasta de 100, ha de recurrir continuamente a la coacción y a la represión: insultos, dejarle de cara a la pared o sin recreo, etc. cuando no con castigos y malos tratos físicos.

Otro ejemplo de que la escuela constituye un reflejo de la sociedad es la separación y discriminación de sexos.

Por otra parte las nacionalidades se ven además oprimidas por el hecho de tener que recibir la enseñanza en un idioma distinto al suyo, desconociéndose en los planes de estudio el incluir en cada nacionalidad sus peculiaridades culturales. El niño catalán, vasco o gallego que llega a los 6 años a la escuela recibe un choque tremendo al encontrarse en la imposibilidad de lograrse expresar y entender. Los intentos de llevar el idioma de cada pueblo a las escuelas han sido reprimidos duramente por el régimen. En algunos sitios, todavía, los niños son castigados por hablar en su lengua natal.

La separación del trabajo manual del intelectual está en perfecta consonancia con un sistema de enseñanza cuyo objetivo es la formación de élites. No sólo se separan del aula las actividades manuales, sino que además de todas las facultades de la inteligencia solamente se trata de desarrollar una: la memoria, llegando al ridículo que supone que los niños de 6 años se han de aprender de memoria y recitar de carrerilla un texto, el catecismo, sin entender, en absoluto, lo que quiere decir.

Los encargados de la docencia escolar son buena muestra por sí mismos del abandono y despreocupación del régimen por la enseñanza. La retribución que el estado asigna a estos funcionarios, pese a las bellas palabras con que se trata de dignificar la vocación docente, no llega después de la última subida a 5.600 pesetas, que descontando mutualidad, derechos pasivos, tasas y habilitación se quedan reducidas a 4.600 mensuales, para un maestro que comienza, más el derecho de vivienda que, como no suele haber, se resuelve con la vergonzosa "indemnización" de 250 Ptas. para los pueblos y 500 Ptas. para la ciudad. Esta escasa retribución que lanza a los maestros al pluriempleo con detrimento de la preparación y dedicación de los alumnos de la escuela es de las más bajas de los funcionarios de la Administración, su coeficiente multiplicador, 2,9, (por 3.000) está muy por debajo de el del cuerpo de policía que es del 3,6%. Los oligarcas prefieren pagar más a sus empleados encargados de reprimir al pueblo que a los funcionarios encargados de su cultura.

(Segunda parte, en el próximo número)

Un nuevo acto criminal se ha realizado contra el pueblo. Cuando todavía resuenan las ráfagas que quitaron la vida a Pedro Patiño en la huelga de la construcción de Madrid y a Antonio Ruiz Villalba en la huelga de SEAT de Barcelona, el pasado día 18 en la fábrica madrileña de REIFRA, la Brigada político-social apareció para detener, mientras estaba trabajando, a un hombre honrado de nuestra clase. Este que conocía las torturas de la policía contra los detenidos, salió huyendo. Los sicarios de la social, sin previo aviso, comenzaron a disparar contra él repetidas veces, llegándole a herir en una pierna. Pese a ello no lograron detenerle. Una vez más la lección de las pistolas. No se preocupen: sabremos recogerla. Desde estas páginas queremos transmitir al compañero herido el deseo de su rápida curación. ¡No más crímenes! ¡Sociales, asesinos!

El día 25 de noviembre fueron "juzgados" en el Tribunal de Orden Público cinco trabajadores navarros detenidos en abril en el estado de excepción. Trataban de imponerles 6 años a 3 de ellos y 4 al resto. Los obreros de Navarra, que siempre nos han dado un valioso ejemplo en su lucha contra la oligarquía -IMENASA, EATON, POTASAS, SUPERSER..., tanto en el carácter reivindicativo como en el político (boicot al sindicato vertical), no han abandonado a estos compañeros de trabajo tan duramente perseguidos, cuyo único delito había sido defender los intereses de su clase.

Las Comisiones Obreras de Navarra lanzaron una octavilla en la que denunciando la represión económica y política de la oligarquía llamaban a la solidaridad con estos compañeros, para impedir, como en el proceso de Burgos, que tales penas fueran ejecutadas. En ella se decía: "Igual que nos hemos alzado contra la represión económica en múltiples ocasiones, debemos en estos momentos alzarnos contra la represión política fascista que hoy se ceba en 5 trabajadores de Pamplona". Y termina haciendo un llamamiento a paros y manifestaciones. A resultas de ello el fiscal se vio obligado a rebajar considerablemente las peticiones. Compañeros: actuemos como los obreros de Navarra, sigamos el ejemplo de sus Comisiones, defendamos de las garras de la represión a los que caen en la lucha.

¿qué es el principio de la coexistencia pacífica?

Este principio surge cuando aparece el primer estado de dictadura del proletariado, principio que no existía antes de la revolución de octubre. Fue Lenin, el primero que formuló esta política de coexistencia pacífica que debía mantener un estado socialista con otros estados de distinto sistema social. Como Lenin afirma, el socialismo no puede triunfar simultáneamente en todos los países capitalistas, debido al desigual desarrollo político-económico. Por ello durante un tiempo tiene que existir una convivencia entre estos dos bloques: el socialista y el capitalista. En el período en que vivía Lenin el equilibrio entre el imperialismo y el país socialista fue siempre muy inestable, muy precario. Lenin repetidamente señaló que la política exterior del nuevo país socialista sería de paz pero al mismo tiempo sería imposible el garantizar durante mucho tiempo esta convivencia pacífica, sobre todo en virtud de la naturaleza del imperialismo. En el desarrollo de la primera guerra mundial Lenin dijo:

-"No habríamos podido existir
sin la defensa armada de la república socialista".

En las condiciones históricas de aquella época, Lenin no podía todavía determinar con detalles el contenido de la política de coexistencia pacífica, pero sin embargo elaboró y formuló las ideas básicas de la misma:

- 1.- La existencia de un país de dictadura del proletariado está totalmente en contra de la voluntad de los imperialistas. Estos harán todo lo posible para no coexistir pacíficamente con ellos, aprovecharán todas las oportunidades para liquidarlo. Lenin subraya:

"La lección que todos los obreros y campesinos deben aprender: estar alerta y tener presente que estamos rodeados (cercados) por gente, clases y gobiernos que expresan de manera abierta su odio extremado hacia nosotros".

- 2.- Un país de dictadura del proletariado puede convivir en paz con los países imperialistas sólo mediante la lucha. Al respecto dice Lenin:

"Las potencias imperialistas, con todo su odio contra la Rusia Soviética y su deseo de caer sobre ella, han renunciado a semejante idea porque la descomposición del mundo capitalista se hace cada vez más seria, su unidad se ve cada vez más debilitada y la presión de las fuerzas de los pueblos coloniales oprimidos con más de mil millones de habitantes se hace cada año, cada mes y hasta cada semana más fuerte".

- 3.- La coexistencia pacífica es imposible entre las clases oprimidas y las opresoras, entre las naciones oprimidas y las opresoras. Lenin plantea:

"Toda idea acerca del sometimiento pacífico de los capitalistas

a la voluntad de la mayoría de los explotados, toda idea acerca de la transición pacífica, reformista del socialismo, no sólo constituye una extrema estupidez pequeño-burguesa, sino que también significa engañar de manera directa a los obreros, pintar de color de rosa la esclavitud asalariada capitalista y encubrir la verdad".

4.- La coexistencia pacífica es diferente respecto a los distintos tipos de países del mundo capitalista. Los intereses de los pueblos que sufren la opresión capitalista (imperialista) hace que se dé un acercamiento, una alianza entre todos estos pueblos oprimidos.

5.- El principio de coexistencia pacífica es la política del proletariado en el poder en sus relaciones con los países de diferente sistema social. Esta política exterior debe de estar basada en el principio del internacionalismo proletario. Al respecto Lenin dice:

"El apoyo al movimiento revolucionario del proletariado socialista de todos los países avanzados y el apoyo al movimiento democrático revolucionario de todos los países en general y de todas las colonias y países dependientes en particular constituye la base de la política internacional del Partido".

Siguiendo las enseñanzas de Lenin, Stalin en todo su desarrollo político le veremos como el más ferviente enemigo de renunciar a ayudar a las revoluciones de los pueblos bajo el capitalismo. Así se plantea:

"O: seguimos en adelante la política revolucionaria agrupando en torno a la clase obrera a los proletarios y oprimidos de todos los países y entonces el capital internacional pondrá toda clase de obstáculos a nuestro avance.

O: renunciamos a nuestra política revolucionaria, hacemos varias concesiones de principio al capitalismo internacional y entonces este quizás no se muestre contrario a ayudarnos para que nuestro país socialista degenera en una buena república burguesa".

Estas palabras de Stalin actualmente son de gran vigencia, marcan sencillamente las dos posiciones completamente antagónicas del principio de la coexistencia pacífica: la revolucionaria y la contrarrevolucionaria. En la actualidad en el bloque socialista se dan una serie de países con la URS a la cabeza que están diariamente alabando la política de coexistencia pacífica, haciéndola principio supremo y pretendiendo ser la continuación "creadora" de la política leninista. Veamos:

A.- Consideran que la coexistencia pacífica es el principio supremo que está por encima de todo; dicen que es el mejor y único camino admisible y acertado para resolver los problemas que tiene entre sí la sociedad, este principio debe ser: "la ley fundamental de la vida de toda la sociedad contemporánea". (1)

B.- Se pronuncian por la "cooperación general" con los países imperialistas y sobre todo con los EE.UU. diciendo:

"Podemos marchar de la mano en nombre de la consolidación de la paz y el establecimiento de la verdadera cooperación internacional de todos los estados". (2)

C.- Plantean que el bloque imperialista ya está dispuesto a aceptar la coexistencia pacífica y han dejado de ser un obstáculo para ella. Dicen: "No pocos gobiernos y hombres de estado de los países occidentales están también por la paz y la coexistencia pacífica". (3)

D.- Aseguran y creen que con las condiciones actuales han aumentado las posibilidades de transición pacífica de los países capitalistas al socia-

lismo, diciendo "que la existencia pacífica es la mejor forma de ayudar al movimiento revolucionario internacional a lograr sus fines principales de clase".

E.- Afirman que por medio de la "emulación económica", con la competencia económica del bloque socialista con respecto al bloque imperialista va a significar un duro golpe demolidor para todo el sistema capitalista. Diciendo:

"Cuando el pueblo soviético disfrute de los bienes del comunismo, otros centenares de millones de personas de la tierra dirán: ¡ESTAMOS POR EL COMUNISMO!. (4)

Vemos pues que la política de estos países llamados socialistas con la URSS a la cabeza, sobre la coexistencia pacífica no se parece en NADA a la política y la doctrina de Lenin y Stalin. Lo vemos en las siguientes divergencias:

A.- La coexistencia pacífica de Lenin es sólo la política exterior de los países socialistas con los países imperialistas. Mientras que la URSS hace de este principio el principio supremo de toda la política contemporánea.

B.- La coexistencia pacífica de Lenin es un aspecto de la convivencia de un país socialista y los países imperialistas. Mientras que la URSS hace de este principio línea general de la política exterior de todos los Partidos Comunistas del mundo.

C.- La coexistencia pacífica de Lenin está planteada contra la agresión de la política imperialista. Mientras que la URSS adecua tal principio a los intereses del imperialismo, ayudando así a la política de agresión. Así vemos cómo en setiembre de 1971 Jruchef decía: "Nosotros (los EE.UU y la URSS) somos los países más poderosos del mundo. Si nos unimos en nombre de la paz no habrá ninguna guerra mundial. Entonces si algún loco (subrayado mío) quiere la guerra bastará que le amenacemos con los dedos para que se sosiegue".

D.- La coexistencia pacífica de Lenin está planteada desde el punto de vista de la lucha internacional de clases. Mientras que los dirigentes de la URSS adulteran tal principio hasta hacerlo tan rastrero como el de la colaboración de clases.

E.- La coexistencia pacífica de Lenin es el apoyo de los países socialistas a todos los movimientos revolucionarios de cualquier nación. Mientras, la URSS reemplaza tal principio por el del pacifismo.

Estas tergiversaciones han hecho que la defensa de la paz mundial y la lucha contra el peligro de la guerra se proclamen como principios supremos de la política exterior de los partidos comunistas que siguen tales directrices. Así, en el informe de Jruchef al CC del PCUS en el XXII Congreso del Partido de 1.961 dice: "La conjuración de la guerra y el hecho de que los soviéticos y los pueblo de los demás países hayan podido gozar de los bienes de la vida pacífica deben considerarse el resultado principal de la actividad del Partido y de su CC orientada a incrementar el poderío del Estado soviético y aplicar la política exterior leninista; deben considerarse un resultado de la labor de los partidos hermanos de los países socialistas y de la activación de las fuerzas pacíficas de todos los países".

Consideramos que estas declaraciones entran en franca contradicción con la teoría leninista respecto al problema de la guerra y la paz. Así los 25 puntos, la doctrina del PCCH, sostienen la siguiente postura: "la prevención de una nueva guerra mundial es una exigencia universal de los pueblos del mundo. Es posible conjurar una nueva guerra mundial. La cuestión ahora es: ¿Cuál debe ser el camino de la lucha por la paz mundial?. Desde el punto de vista leninista la paz sólo puede ser conseguida mediante la lucha de todos los pueblos del mundo y no

con súplicas a los imperialistas. Sólo es posible defender con eficacia la paz mundial apoyándose en el desarrollo de las fuerzas del campo socialista, en la lucha revolucionaria del proletariado y los demás trabajadores de todos los países en la lucha de liberación de las naciones oprimidas y en la lucha de todos los pueblos y países amantes de la paz...

...En los últimos años algunas personas han venido difundiendo el argumento de que una simple chispa de la guerra de liberación nacional o de la guerra revolucionaria popular puede conducir a una conflagración mundial que destruirá a toda la humanidad. ¿Qué demuestran los hechos?. Exactamente lo contrario: las numerosas guerras de liberación nacional y las guerras populares que ha habido, después de la segunda guerra mundial no han conducido a una guerra mundial. Las victorias de estas guerras revolucionarias debilitan directamente la fuerza imperialista y robustecen considerablemente las fuerzas que impiden al imperialismo desencadenar una guerra mundial y que defienden la paz mundial. ¿Acaso no demuestran los hechos lo absurdos que son semejantes argumentos?".

Efectivamente lo visto hasta aquí nos demuestra que estos países llamados socialistas a la cabeza de los cuales se encuentra la URSS han renegado y abandonado el principio de coexistencia pacífica y del internacionalismo proletario cayendo en la más burda cooperación con los países imperialistas y en particular con los EE.UU. Resumiendo: la política exterior de un país de Dictadura del Proletariado como dice Mao Tse-Tung debe ser: "Para lograr una paz duradera en todo el mundo debemos continuar desarrollando nuestra amistad y colaboración hacia los países hermanos del campo socialista y reforzar nuestra unión con todos los países amantes de la paz. Tenemos que conseguir a base de mutuo respeto para la integridad territorial y la soberanía, de la igualdad de derechos y del provecho mutuo el establecimiento de relaciones diplomáticas normales con todos los países que deseen vivir con nosotros en paz. Tenemos que prestar activo apoyo al movimiento por la liberación y la independencia nacional de los países de Asia, Africa y América latina y al movimiento por la paz y a las luchas justas de todos los países del mundo".

Esta es la verdadera política de coexistencia pacífica e internacionalismo proletario.

Clara Fernández.

NOTAS

- (1) Jruchef: Intervención en el debate general de la XV Asamblea General de la ONU el 23 de sept. de 1960.
- (2) IDEM...
- (3) Jruchef: Discurso en la Universidad Nacional de Indonesia. 21-II-60.
- (4) Programa del PCUS aprobado en el XXII Congreso. 1961.

LA LUMBRE DE ASTURIAS

"Hay una lumbré en Asturias
que caliente España entera.
Y es que allí se ha levantado
toda la cuenca minera."

Los mineros asturianos nos han da-
do una nueva lección de heroísmo y
de ardor en la lucha. Herederos de
la tradición revolucionaria de aque-
llos que en 1934 supieron alzarse an-
te los manejos fraguados contra la
república, se han enfrentado con esa
misma fuerza y resolución hasta al-
canzar el bien merecido título de la
vanguardia de la lucha de todos los
obreros de España. No es la primera
vez que recurren a nuestra arma de
clase, la huelga. Ya en agosto-novi-
embre del 62, julio-agosto del 63 se
ñalaron con su lucha cuál es el cami-
no. Esta vez la duración del conflic-
to -2 meses en la zona del Nalón y Mi-
eres- y su extensión a todas las zo-
nas -incluso las privadas- han dado
carácter de auténtica Huelga general

HUNOSA: nacionalización de las pérdi-
das.

La explotación que los mineros su-
fren por la oligarquía la canalizan
su estado por la empresa Hunosa, del
INI. Esto sucede porque la crisis de
la minería por la falta de moderniza-
ción y aprovechamiento científico o-
riginé una evasión de capital hacia
otros sectores más rentables a corto
plazo. El estado se hizo entonces du-
ño de la administración.

Todos los días pierde Hunosa nue-
ve millones. Pero la culpa no es de
los mineros, sino de los capitalis-
tas propietarios de las minas que en
lugar de emplear el dinero que obte-
nían en la modernización y tecnifica-
ción de la industria prefirieron em-
plearlo en la especulación de terre-

diecinueve-

nos en la costa del Sol; y es culpable
el propio estado de los capitalistas,
que cuando se decidió a "socializar" la
industria minera asturiana, fundando en
marzo del 67 Hunosa, recompensó la "bu-
ena" gestión de los empresarios pagan-
do a veces por un montón de chatarra,
hasta 300 veces su valor.

De modo que cuando el Sr. Presiden-
te de Hunosa trata de colocar a la opi-
nión pública en contra de los mineros,
diciendo que cada familia española ha
de pagar 500 Ptas. al año para finan-
ciar las pérdidas, se olvida que esa
cantidad va a parar a manos de los an-
tiguos explotadores de los mineros, y
no a las de estos.

Ciertamente, por mucho que intenten
hacernos creer que los salarios de los
mineros están por las nubes, la reali-
dad es bien distinta: el salario medio
del picador es de 12.000 y el del ayu-
dante minero de 7 a 8.000. A esto hay
que añadir las condiciones de higiene
en que trabajan y el gran número de ac-
cidentes, de los que la prensa sólo da
cuenta cuando son mortales -más de 50
al año- que alcanza la cifra de más de
120 diarios, con un promedio de cura-
ción de 15 días.

La terrible enfermedad de la silico-
sis hace que estos hombres tengan que
abandonar su profesión a los 40 años,
condenados a recibir unos insuficien-
tes retiros, que les condenan a la mi-
seria, como manifestaron los jubilados
encerrados en las iglesias de Gijón y
otras de las que fueron brutalmente ex-
pulsados por la policía. La lucha por
el mejoramiento de los salarios, contra

la represión económica que la oligarquía mantiene sobre el pueblo, tal es el contenido de las reivindicaciones planteadas por los mineros y que dieron lugar a que el 1 de octubre -precisamente el día del carnaval fascista de la plaza de Oriente, mostraran cuál es su adhesión al Dictador acudiendo al llamamiento de huelga y extendiéndolo rápidamente por toda la cuenca.

Al mismo tiempo los mineros comprenden la importancia de la unidad y de la organización siendo otra de sus reivindicaciones el derecho a efectuar libremente, sin ningún tipo de vigilancias la Asamblea órgano de decisión de nuestra clase.

Como es costumbre en toda suerte de conflictos laborales, la represión de la oligarquía ha venido acompañando a las acciones de nuestros compañeros. Desde el comienzo de la huelga la guardia civil montó servicio de vigilancia incluso en los pozos y tajos no conflictivos. Las detenciones han sido numerosísimas: más de 50 un sólo día. Y la patronal, en este caso el mismo Estado, también ha ejercido su represión con numerosísimas suspensiones de empleo y sueldo a la totalidad del personal. Aunque también ha habido despedidos, estos no han sido muy numerosos. La patronal se ha dado cuenta que este medio ya no es efectivo: la unidad de clase es tan fuerte que la solidaridad se encarga de remediar los apuros de los despedidos. Por el contrario con las suspensiones de empleo y sueldo no es tan fácil saber quién necesita y cuánto, debido al gran número de sancionados, en algunos momentos la totalidad de la plantilla.

BOICOT AL SINDICATO VERTICAL.

Todas las acciones de los mineros se han caracterizado desde sus comienzos por desarrollarse fuera de los cauces del vertical. La experiencia obtenida les muestra cuál es el carácter de este. El desprestigio se ha revelado en las últimas eleccio-

nes donde el boicot fuera nota dominante. A lo largo de este conflicto algunos, que habían salido de buena fe, han dimitido al comprobar los intereses que defiende el vertical. El propio presidente de Hunosa lo reconoció en una carta dirigida al jurado de empresa en la que les invitaba a "recuperar el prestigio en los tajos". ¡Poco podían recuperar pues nunca lo habían tenido!. Y así les fue: cuando uno de estos vendidos, trató de impedir que los mineros continuaran su acción recibió un botellazo en la cabeza. Tal es el prestigio que el vertical tiene entre los mineros.

La solidaridad obrera ha estado a la altura de las circunstancias. Ha habido paros de apoyo de los obreros del ramo de la construcción de Mieres, en talleres de Sama y Proquisa de la Felguera, así como de los combativos médicos y enfermeras del Hospital siquiátrico.

Pero lo que es de resaltar, por lo mucho que anuncia, ha sido la solidaridad de otros sectores del pueblo, en concreto de los pequeños comerciantes. Esto es de una importancia extraordinaria pues nos demuestra que cuando el proletariado avanza en un camino de lucha decidido y firme se atrae a las otras capas y clases que forman con él el pueblo. Los propietarios de los pequeños comercios de Mieres, El Entrego... han comprendido que la oligarquía es su enemigo y el proletariado, en cambio, su aliado más consecuente. El estado fascista se lo ha demostrado aún más al imponerles grandes multas por haber efectuado los cierres de protesta contra la carestía de la vida y en apoyo de los mineros.

PAGINAS

DE

NUESTRA HISTORIA

"Algo ha conmovido el corazón, algo que va más allá de Madrid, más allá incluso del destino de esta magnífica ciudad que durante dos años ha iluminado con la luz im-percedera de su heroísmo... pero la vida continúa y CTOS HOMBRES SURGIRAN DEL SE-NO DEL PUEBLO Y DEL PROLETARIADO PARA TO-MAR EN SUS MANOS Y LLEVAR HACIA ADELANTE LA BANDERA DE LA REVOLUCION." (Nenni 1939)

PRESENTACION

Damos comienzo en este número a una serie con el título "Páginas de Nuestra Historia". En ellas aparecerán las luchas de todo el pueblo español por salvarse la monstruosa dictadura que le oprime desde hace 33 años.

Hace ya 33 años que el fascismo (dictadura abierta del capital monopolis-ta) se implantó en España para servir fielmente a ese puñado de industriales, banqueros y terratenientes que explotan a todo el pueblo español y que para seguir manteniendo esa explotación, su dominio, tienen que vincularse cada vez más estrechamente al imperialismo extranjero. Para que el fascismo se implanta-ra en España fue preciso machacar al pueblo español que mantuvo una Guerra Re-volucionaria durante 3 años en los que ni un sólo día estuvo vacío de actos co-lectivos de heroísmo. Pero la justa causa puede ser vencida temporalmente, no derrotada: mientras haya explotación del pueblo se alzarán la lucha de los opri-midos contra ella y así será siempre hasta la victoria definitiva. Por eso he-mos querido abrir la serie con las palabras de un ex-combatiente de las B.I. (aquel ejemplo maravilloso del internacionalismo proletario) hoy precisamente cu-ando el movimiento revolucionario adquiere una extensión que ahonda acelerada-mente la descomposición del fascismo y de las clases dominantes: el proletaria-do está desplegando grandes acciones (Hunosa, Construcción, Imenasa, Seat...), colocándose al frente de un cada día más definido movimiento popular.

El FASCISMO, he aquí al monstruo y al payaso!. El monstruo que se impuso desencadenando una cruel guerra civil que sumió a nuestro pueblo en los más in-decibles sufrimientos. Y es que son siempre las clases reaccionarias las prime-ras en acudir a la violencia: buenos ejemplos tenemos recientemente... Granada Eibar, Patiño, Seat... El payaso que prometía "acabar con el dogma monstruoso: la lucha de clases" y darles "a todos los españoles el Pan, la Patria, y la Jus-ticia". Pero no! La lucha de clases no acabará hasta que no desaparezcan las clases, hasta que no las haga desaparecer la lucha revolucionaria; mientras e-xistan clases existirá explotación y mientras haya explotación habrá lucha. Pe-ro no! No puede "dar el pan" a todos los españoles el Régimen que defiende los intereses de esa minoría superexplotadora que es la oligarquía financiera y te

rrateniente; ni puede darles "patria" a los españoles quien ha entregado España al saqueo económico de los países imperialistas, especialmente de los imperialistas americanos.

¿COMO LLEGO A TRIUNFAR EL FASCISMO?

Cuando en febrero de 1936 triunfa en elecciones el Frente Popular (que agrupaba a las más importantes fuerzas revolucionarias) las clases reaccionarias se deciden a utilizar (sin tener ningún respeto a los "prejuicios democráticos") su instrumento de fuerza decisivo: el ejército. Los generales gorilas ultiman los preparativos y el 18 de julio de 1936 se alzan en rebeldía contra las conquistas democráticas de todo el pueblo español, contra el nuevo rumbo que la República podía tomar a impulsos del proletariado revolucionario. Pero el ejército de la oligarquía no bastaba para someter al pueblo español. Tuvo que supeditarse a los imperialistas alemanes e italianos (hasta el punto de hacer completamente exactas las palabras de Hitler a Ciano en 1940: "Sin la ayuda de Alemania e Italia, Franco hoy no existiría") y contar con la ayuda indirecta (no por ello menos importante) del imperialismo norteamericano: en 1945 el subsecretario de Negocios extranjeros de Franco diría: "Sin el petróleo americano, sin camiones americanos, sin créditos americanos nunca habiéramos ganado la guerra". Ha sido el pueblo español el que ha tenido que pagar las consecuencias, los réditos, de esas "ayudas" y de esos "créditos". Después que Franco hiciera su entrada triunfal en Madrid el 1 de abril de 1939 y que Ciano, ministro de Asuntos extranjeros del Jefe del estado italiano Mussolini, enjuiciara así el hecho: Madrid cae y, con la capital, todas las otras ciudades de la España roja. La Guerra ha terminado. ES UNA NUEVA Y FORMIDABLE VICTORIA DEL FASCISMO: QUIZA LA MAS GRANDE HASTA EL PRESENTE".

Pero nada es eterno. Ni aunque se recubra del calificativo de cruzada por Dios y por España y sea bendecido por obispos y arzobispos. EL FASCISMO Y LA DICTADURA NO DURARAN ETERNAMENTE. No bastaron las 200.000 ejecuciones que hizo Franco, este cano sanguinario que aún colea, después de "terminar" la guerra, ni la aniquilación total de las organizaciones obreras para impedir el resurgimiento del movimiento revolucionario. No bastan los asesinatos, los estados de excepción, la represión continua para impedir que crezca el movimiento revolucionario en lucha por sus justos intereses. No bastan para domesticar al proletariado ni el Sindicato Vertical ni la policía.

Este serio no quiere ser más que el reflejo de esto que decíamos, no pretende sino poner sobre el papel, difundir, las páginas de la historia que el heroísmo, que las luchas de nuestro pueblo han escrito bajo la dominación fascista: en ellas germinan las garantías de nuestro triunfo definitivo. Porque será el proletariado, la clase más revolucionaria, quien dirigirá la lucha de todo el pueblo, del que forma parte, por acabar con la oligarquía y el fascismo, por sacudirse la dominación imperialista y por avanzar hacia el socialismo.

Y más allá aún, hasta la sociedad sin clases, hasta un mundo sin explotación y sin guerras.

